

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 23 de Diciembre de 1891.

Número 247.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuela.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puñacón.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquie Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teótimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

POLÍTICA GUBERNAMENTAL.

Exageraciones inauditas, temores verdaderamente infundados, alarma que cunde oculta ó solapadamente, como río que se cuele y esconde bajo la tierra en largo trecho de su curso, pero que siempre corre engrosando el caudal q' ha de llevar al mar, eso es lo q' por todas partes contemplamos atónitos y embobados, como espectadores al fin que no formamos parte de la balumba propagandista que va levan-

tándose en la sociedad en época tan prematura é inoportuna.

Del un lado los que se llaman católicos, por excelencia, como si todos los otros fuesen sectarios ó paganos; del otro éstos, que no quieren desprenderse de su fe de bautismo, pero que insisten en que la fe no es resorte político, ó no debe serlo.

Programa de aquéllos, una serie de definiciones teológicas, que nadie combate, y guerra al liberalismo y á la masonería, jugando del vocablo á fin de triunfar señalando al pueblo espantados, sin explicarle lo que son.

Programa de éstos, en que se declara paladinamente que el catolicismo apostólico romano es la fe de la inmensa mayoría; pero que ellos no entran en el terreno de la religión y que aceptan á los creyentes de las diversas comuniones, como ciudadanos en igualdad de derechos.

Y aquéllos levantan la bandera eclesiástica, y éstos la civil, y hélos ahí dispuestos á capitanear dos bandos que mutuamente se amenazan de muerte.

Los unos blanden el arma de la excomunió que aterra al católico y que le nulifica como ciudadano: "el que no es conmigo es contra mí."

Los otros empuñan el sable del progreso que degüella preocupaciones, que corta nudos gordianos en vez de desatarlos; el hacha del descuartador de los bosques que tira sus tajos al tronco de las viejas encinas; el arma de la civilización contra el retroceso, voz vibrante y sonoro himno de libertad que contesta al rezo balbuciente de la sumisión incondicional.

Se alega por los primeros que fuera de su círculo "no hay salvación"; y por los segundos se responde que todos tienen derecho á la vida y que su palabra es la doctrina del siglo.

Y entre tanto las faenas pacíficas del campo corren el peligro de ser abandonadas; y los cálculos comerciales y los negocios del bufete refle-

jan precipitación, pasión, nerviosidad, cual si se estuviera en espectativa de algo terrible y amenazador, como una inundación, como una avalancha.

Eso es lo que unos y otros piensan respectivamente.

Entretanto, el Gobierno, que deplora las exageraciones y las inconveniencias, permanece, no inactivo pero sereno, en la obra lenta y reflexiva del bien general y de la común salud.

No reprime, entretanto los bandos políticos no se salgan del terreno legal de la propaganda pacífica.

No impide, mientras la acción de los unos no estorbe la acción de los otros.

No pone entre los contendientes su espada ni la pondrá hasta que esa lucha de ideas y principios no tome una dirección claramente perniciosa é inconveniente á la República.

El Gobierno, cuyo Jefe debió su triunfo en las urnas á un 82 0/0 del voto popular, sabía desde antes y no ha olvidado ahora que de una parte y de otra y hasta del mismo seno del partido verdaderamente nacional que lo elevó al poder, se levantarían pretensiones inaceptables, aspiraciones antipatrióticas, ambiciones ilegítimas.

Por eso ha estado y está tranquilo y ve, si con sentimiento, con atención constante el desarrollo de los acontecimientos, dispuesto siempre á reprimir todo cuanto se salga del carril de la legalidad.

Por eso las manifestaciones de temor de una parte de la prensa y los ataques inmerecidos de la otra, así como los halagos de algunos, son completamente ineficaces para hacer variar al Gobierno y á su Jefe la línea de conducta que se ha trazado.

El país necesita de paz, y quien atente contra ella será considerado como un verdadero parricida.

El buen juicio de los costarricenses les hará conservar la paz.

GACETILLAS.

Ayer no hubo Congreso, es decir, sesión, y ésta es la causa de que nos veamos hoy privados del placer de llenar cuatro ó cinco columnas con el extracto de aquellos interesantes debates.

Al señor don R. Montealegre y familia, llegados ayer de San Francisco de California á Puntarenas, por vapor "Colima", enviamos nuestro afectuoso saludo.

Ayer noche se verificó el acto público de calistenia y canto del Colegio Superior de Señoritas, en el Teatro de Variedades, y hoy se estrenará en el mismo la Compañía de Zarzuela del señor García.

La diatriba personal es método que le ha probado á "La República" ser contraproducente.

Ella y algún otro órgano de la prensa hacen, más que bien, daño á aquéllos á quienes defienden á expensas del valer, poco ó mucho, de otros que no comulgan en el mismo altar.

Adelante, nihilistas!

Bien juzgado queda por sí mismo el ataque hecho á la Ley Orgánica de Tribunales por uno de sus Magistrados, Licenciado don Gregorio Trejos. Lo relativo al Licenciado don José J. Rodríguez, es falso.

La política en la Corte es horrible!

CABLOTELEGRAMAS.

Londres, Dic. 20.—La ruptura de las relaciones diplomáticas entre Francia y Bulgaria, parece ser el primer paso de un proyecto diplomático de Francia para pedir al Sultán haga uso de sus derechos mediante Bulgaria en los intereses de Rusia: se tienen noticias en el despacho de negocios extranjeros de que el Embajador francés en Constantinopla tendrá hoy una conferencia formal con el Sultán para tratar de este asunto. Se dice también que este paso no sorprenderá á Salisbury y sus aliados diplomáticos en Viena y en Berlín. El Embajador francés, en una entrevista que tuvo con el Ministro de negocios extranjeros de la Puerta el miércoles, convino en hacer saber á Francia que nunca había reconocido al Gobierno de Ferdinand, y que debería procurar medios de salvar esta falta á los derechos del Sultán. Antes de tomar directamente medidas activas como Ribot, debe saberlo ó esperar que la Puerta se niegue á mediar en la cuestión concerniente á la Administración interna de Bulgaria. Hay mucha ansiedad por saber qué hará el Gobierno francés. Se dice que algunas personas de importan-

ca han excitado á Stambouloff, á dirigir una nota á los Gobiernos de Turquía, Alemania, Austria é Inglaterra vindicándose de la expulsión de Chadonin. También se sabe que á M. Ribot no le ha importado un bledo tal expulsión.

Un periódico semanal de San Petersburgo, después de insinuar todo lo posible que la Francia necesitando obtener una satisfacción podría bloquear los puertos de Bulgaria, dice que Rusia protestaría contra la aparición de acorazados franceses en Varna ó Bourgas, y que si resulta así de la política de Ribot, la paz de Europa se trastornará. El señor *George Baden Powell* saldrá para Wáshington á principios del año entrante para ayudar á formar el informe que tiene de dar la comisión á la Corte de Arbitraje sobre la cuestión de pesquería en el mar de Behring. Hay noticia de que han sido amenazados otros misioneros en el río Yang-Tse-Kiang, y que los europeos residentes están haciendo sus preparativos para defenderse por sí solos. Generalmente los chinos tienen un modo de portarse amenazante y atrevido. Dícese que la langosta se ha desarrollado en una cantidad muy considerable en la provincia de Valdivia, que el Gobierno está tomando medidas activas para destruirla, porque se teme que sea ruinoso para la cosecha del trigo y otros cereales. El Secretario Matta ha dado orden al Intendente de Valparaíso para que suplique al Juez Foster termine pronto la información sobre el resultado del Baltimore. La opinión pública está notablemente impresionada por un editorial del "Herald."

Río Janeiro, diciembre 21.—El Gobierno, con la mira de contener la gran inmigración á la Argentina, ha adoptado las medidas convenientes. Peixoto al abrir el Congreso sus sesiones en su mensaje hace referencia al incidente de la caída de Doodoro y llama su atención hacia las varias reformas que se harán en el ramo de Hacienda, y reclama el patriotismo de los Gobernadores de los otros estados para ayudarlo á establecer el orden en la República. Los amigos de Roca, en Buenos Aires, están siempre en compañía. La policía secreta del Municipio aprehendió anoche en el Río de la Plata una gran cantidad de elementos y municiones de guerra que fueron desembarcados allí. El Gobernador ha reforzado los cuarteles y doblado la vigilancia. Todos los útiles aprehendidos están depositados en el almacén. El General Roca es claro que se levantará. Se espera una alarma general.

Montevideo, 21.—El coronel Herrera ha sido arrestado nuevamente por efectuar movimientos sediciosos contra el Presidente. La fiebre amarilla no disminuye y el Brasil parece ser ahora donde más ha cundido. El Gobierno chileno pagó al Ministro sueco seis mil libras esterlinas por valor de la barca "Aino" que se perdió en la bahía de Valparaíso á consecuencia

de que los oficiales de Balmaceda se negaron permitir al capitán poner en salvo momentos antes de una tempestad.

COMUNICADO.

CONTRA PREVARICACIÓN, CALUMNIA.

El señor Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, Licenciado don José Gregorio Trejos, en el artículo "Refutación" que ha publicado en "El Herald" número 2661, correspondiente al día de hoy, tratando de sincerarse del cargo de prevaricación que le ha hecho "La Prensa Libre," se atreve á insinuar que igual estigma se marca igualmente al actual Presidente de la República, Licenciado don José J. Rodríguez que, "siéndolo del Supremo Tribunal de Justicia, dirigió abiertamente el partido que lo elevó al poder."

Es sensible que el Licenciado Trejos para defenderse del cargo de que *hace política*, cargo que no niega, haya llevado su abuso hasta faltar *abiertamente* á la verdad, imputándole al Licenciado Rodríguez un hecho enteramente falso y por lo tanto calumnioso; hecho que, aún en el supuesto de que fuese verdadero, y de que verdaderos fuesen también los que atribuye á otros señores Magistrados, no lo justificaría tampoco, como no es justificable, verbigracia, para un calumniador el que haya habido otros calumniadores, ni pudiese siquiera servirle de atenuante ni disminuyente, cosas que es extraño ignore todo un licenciado en derecho, ítem más Magistrado de la Corte Suprema de Justicia.

Es falso, señor Licenciado Trejos, que el Licenciado Rodríguez dirigiera, siendo Magistrado, el partido que lo elevó al poder.

Es público y notorio en el país, y parece que el señor Trejos estuviera en Babia, puesto que lo adultera, que fué tal la abstención del Licenciado Rodríguez en la lucha inicial de entonces, que algunos de sus partidarios llegaron á inculparle en los periódicos [en artículos que podrían ser citados en caso necesario], de retraimiento, indiferencia y abandono hacia sus adeptos; que para el simple efecto de corresponder á comunicaciones de ellos, pidió varias licencias en la Corte, y que, por último, cuando al cabo se decidió á aceptar la candidatura, antes que lanzar anatema contra "la ley orgánica de tribunales que coloca á los que administran justicia en esfera inferior á la que corresponde al ciudadano," restringiéndolos en sus derechos garantizados por la constitución", prefirió renunciar la Presidencia de la Corte, para acatar esa ley amparadora de la sociedad, de la cual nadie se habría querellado hasta ahora, la cual si no tiene la sanción del presidio en el Código penal, sí tiene

la sanción moral de la vindicta pública.

¿Podría el señor Magistrado Trejos mostrar un solo acto del Licenciado Rodríguez que siquiera en apariencia pudiese justificar el cargo que le ha lanzado?

Hágalo entonces!

De no, la nota de mentiroso quedaría fea, horrible, como epíteto de su nombre y de su fama.

San José, 22 de Diciembre de 1891.

Un amigo del ofendido.

REPRODUCCIÓN.

Un sol artificial.—Tal nombre puede darse, ciertamente, al faro de 7.000.000 de bujías que se ha establecido en la punta de Santa Catalina, en la isla de Wight.

Antes del 1º de Mayo del año actual, el faro instalado en este punto, estaba provisto de una simple lámpara de reflectores, alimentada por aceite ordinario, y la intensidad de la llama no excedía de 738 bujías. Ahora se ha reemplazado por lámparas eléctricas que dan una potencia de alumbrado de 7.000.000 de bujías. Cada medio minuto—porque la luz es giratoria—esta potente proyectación ilumina cada punto durante cinco segundos, y es visible á una distancia que parece increíble.

Ha habido necesidad de agregar un gran local reservado para las máquinas á la primitiva construcción, y en ella hay tres máquinas de vapor y dos eléctricas.

Una de las máquinas de vapor acciona la señal de niebla; las otras dos son para las lámparas eléctricas, y además, por precaución contra los accidentes, todo el mecanismo es doble.

Este faro es diez veces más potente que todos los que existen en las costas británicas, y no puede compararse con ningún otro del universo.

Con motivo de haberse inaugurado en Niza el monumento á Garibaldi, un periódico reproduce la siguiente carta que el héroe franco-italiano escribió al historiador Martín al otro día de los desastres franceses.

"Querido é ilustre amigo:

No quiero salir de vuestro noble y desgraciado país sin daros gracias por el homenaje elocuente que habéis rendido á mis compatriotas y compañeros de armas muertos en las murallas de Dijón!

Acudiendo, en ayuda de la Francia invadida, ellos pagaron una deuda de reconocimiento á la gran nación emancipadora que libertó á los pueblos de la tiranía con la proclamación de los derechos del hombre y del ciudadano.

Anonadados por los número de los invasores tudescos, fuimos vencidos con vosotros.

No os quejéis: llevamos el consuelo de haber cumplido nuestro deber al lado de vuestro admirable ejército, más heroico aún en la derrota que en todas sus victorias.

Ignoro, querido é ilustre amigo, cuáles serán los próximos destinos de vuestra patria y de la mía; pero creo firmemente, como vosotros, que de la unión fraternal surgirá para las dos naciones el triunfo del derecho.

GIUSEPE GARIBALDI.

A LAS NIÑAS.—Oigan lo que dice Abraham á Santa Clara:

Una doncella debe ser como las campanas en Viernes Santo: no debe sonar mucho; los hombres podrán ser *vocales*, las mujeres *consonantes*, pero la doncella debe ser *callada*. Ella debe ser como un órgano, que tan luego que se toca da fuertes voces, y como un caldo de hospital en que nadan pocos ojos de grasa; pues la doncella no debe mirar mucho al rededor de sí.

Una doncella debe ser como un buho, que sale raras veces á la luz del día; como un espejo que se enturbia cuando uno se acerca á él y le echa el vaho, y como una vela que arde mejor en una linterna que fuera de ella.

Sobre todo, debe ser como una tortuga, que siempre está en su casa, puesto que siempre la trae consigo. De consiguiente debe encontrarse las más veces en su casa para que evite las malas ocasiones; porque como la semilla que, según la Biblia, el labrador tiró sobre el camino fué comida por los pájaros, así la doncella que continuamente sale al camino y á las calles, no está segura de los bribones que son archipájaros.

—EL MONO-GINETE.—Cuenta un periódico extranjero que hace poco tiempo en Donicoff, pueblecillo de la Rusia Oriental, un mono horrible que tenía un domador de fieras, logró escaparse una noche de su jaula y ahogó á la hija del domador, joven de 18 años, cuyo cadáver quiso despedazar después, lo que hubiese realizado á no acudir á tiempo el domador, que lo mató á tiros.

El animalito era un *hamadrias*, especie de orangután enorme, que habita las colinas del Sudán, el más ágil, el más fuerte, el más cruel y temible de la familia de los ienocébalos.

La audacia de ese mono del desierto iguala á su crueldad. Lucha si es necesario con el leopardo, hace huir á las hienas y dispersa las jaurías de perros de presa que los cazadores lanzan en su persecución.

Los indígenas le dan el nombre de *mono-ginete*, apodo que está justificado por su afición extraordinaria á la equitación, por sus gustos extraños á montar á caballo en las fieras del desierto.

Como los animales quiméricos creados por la imaginación supersticiosa de los antiguos, así el *hamadrias* salta á la grupa de cualquier animal que coje por sorpresa, y encuentra malvado placer, cruel voluptuosidad en lanzarlo á la carrera por aquellos inmensos arenales excitando á la cabalgadura con gritos agudos y salvajes.

Es el Franconi del desierto. Muchos viajeros, desde Gordon Cumming hasta Livignstone, le han visto entregado al furor de sus caprichosos ejercicios ecuestres.

Ya se le ve á caballo sobre una girafa sorprendida en su abrevadero, ya en un leopardo, ora sobre una hiena enfurecida que se agita convulsivamente bajo su belludo y diabólico cuerpo.

Un día el sabio Jorge Mickleby fué testigo presencial de un espectáculo verdaderamente asombroso. A pocos metros de distancia de su campamento vió pasar un *hamadrias* montado en un leopardo, echado sobre la asustada bestia cuyo cuello enlazaba con sus belludos y nervudos brazos. El mono le excitaba con sus gritos estridentes y el leopardo saltaba, brincaba, corría como si volase á impulso del viento del desierto.

De pronto, ginete y cabalgadura desaparecieron en lontananza, dejando en los espectadores la impresión que es fácil calcular.

—Hablando un cazador de sus heroicidades, decía que con un simple cortaplumas había cortado la cola á un león.

—¿Y porqué no le cortó usted la cabeza?

—No me fué posible—respondió—porque ya se la habían cortado antes.

—UN SOBRINO CARIÑOSO.—En el entierro de un riquísimo soltero, muerto recientemente en una capital de provincia, llamaba la atención uno de los sobrinos del difunto, por el religioso recogimiento con que asistía al oficio divino.

Su atención era tal, que no separaba un momento la vista del devocionario.

—¡Pobre chico!—dijo uno de los asistentes á un convecino—¿cuánto quería á su tío!

—Eso parece; pero dudo que sea verdad, replicó el otro, muy inclinado al escepticismo.

Y para convencerse de ello se acercó al compungido sobrino, examinando el libro.

Era un manual de Derecho Civil y estaba abierto por el capítulo relativo á las herencias *ab-intestato*.

La pena de muerte en Portugal.

La pena de muerte por los delitos políticos fué legalmente abolida en Portugal el año 1852, y para los comunes en 1867, subsistiendo sólo respecto á los militares.

Van ya trascurridos más de 41 años desde la última vez que se aplicó en Portugal la pena de muerte. Ocurrió dicho espectáculo en Lagos, población de los Algarbes, el mes de Abril de 1846. Levantóse la horca en la plaza pública.

No ha sido ejecutada ninguna mujer desde hace más de ciento diez y ocho años. La última lo fué á garrote el 1º de Julio de 1862, en Coimbra. Había sido antes atenaceada.

Como pena militar, la de muerte ejecutada por medio de fusilamiento, dejó de ensangrentar al noble ejército portugués aun en nuestras terribles luchas por la libertad, si se exceptúa el hecho de haber sido pasado por las armas un Jefe de las guerrillas anti-constitucionales, fusilado en los Algarbes, en Agosto de 1838. De todas maneras, han trascurrido más de 52 años desde aquella desgracia.

Tales son los principales sucesos acaecidos en esta materia en Portugal, y su elocuencia excusa los comentarios.

Estos períodos—de los que el más largo excede de cien años y el más breve se aproxima á medio siglo—deben servir de enseñanza irrefutable y de motivo de arrepentimiento á los defensores de la pena capital. La experiencia es decisiva. En el dilatado espacio de tiempo que corre desde las fechas indicadas hasta hoy, no ha crecido el número de delitos á que antes se aplicaba dicho castigo para conseguir el temor y el escarmiento. Ni el orden y la seguridad social peligran por eso, ni la familia se ha disuelto, y se mantiene la disciplina militar. Que

los asesinatos y los atentados horribles no han aumentado, dicelo la estadística con la lógica inflexible de los números.

Antes de 1772 las mujeres delincuentes eran sentenciadas, como los hombres, á la pena de muerte. De entonces para acá, ó sea en más de un siglo, sabiendo que no han de ser ajusticiadas, ¿ha aumentado su perversidad? Indudablemente que no, á pesar que de Portugal, á diferencia de otras naciones civilizadas, da el ejemplo de castigar los delitos sin derramar sangre.

Desde Abril de 1837 á igual mes de 1846, ó sea en nueve años, fueron ahorcados 34 facinerosos, lo que da un promedio anual de cuatro ejecuciones. ¿Qué utilidad social reportaron? ¿Intimidaron á los asesinos? ¿Disminuyeron la criminalidad? De ningún modo. En 1838 fueron ahorcados 5, 7 en 1841, y en 1845 volvieron á subir otros 5 á la terrible escalera del patíbulo. Siempre el asesinato legal acompañando y estimulando al individual y particular, sin disminuir su número en país alguno! En Lisboa se apretó el nudo fatal á un desgraciado en 1838, á otro en 1839, á dos en 1841 y á cinco en 1842. ¿Quiérese mejor argumento para demostrar la ineficacia de la pena de muerte?

Se aspiró con feliz éxito á su abolición, cesó el verdugo en su sanginario oficio y fueron quemados á la faz del pueblo los maderos que constituían la horca. Van ya trascurridos veinticuatro años de estos hechos honoríficos, y, sin embargo, la sociedad portuguesa no se ha corrompido más de lo que estaba, sus lazos no se han debilitado y ni se ha vertido sangre humana con mayor abundancia ni la familia se ha convertido en madriguera de criminales. Ahora bien: ó la lógica es un engañoso absurdo, ó los hechos indicados con tanta concisión

como verdad valen por la más completa é irrefutable demostración de lo innecesario de ese castigo.

Cualquiera pena cuya existencia no se justifique con la necesidad, lleva en sí misma su propia condenación. Redúcese á un error, un perjuicio ó una crueldad del legislador.

Crear que un cádaver que se balancea pendiente de la horca, agarrotado en un patíbulo ó bañándose en su propia sangre dentro del cuadro de un regimiento, produce un efecto moralizador, realiza la justicia y vigoriza la disciplina, acusa un desconocimiento de los principios del derecho y una asimilación de la sensibilidad de los corazones nobles á la de los criminales.

La fundamental justicia de la pena de muerte no admite hoy discusión: es un resto de la barbarie en la penalidad.

Agrava el carácter perverso de esta pena el exigir el concurso del verdugo. ¡Un hombre encargado de estrangular calculada, fría y periódicamente á un semejante suyo! Estudia el procedimiento que debe emplear mejor que un artista, y ensáyase la víspera cual un actor ó un acróbata que debe mostrarse perito y trabajar con soltura ante los espectadores. Es el funcionario que garantiza la ley, colaborando con el juez para su exacto cumplimiento.

La silla eléctrica Americana.

Desde el 1º de Enero de 1889, la electricidad fué declarada por la ley el único modo de aplicar la pena de muerte en el Estado de Nueva York; mas como el primer caso, verificado á fines de Agosto último, en Auburn, en el reo Kemmler, tuvo el mal resultado de sujetar al paciente á más ó menos largas y terribles torturas, la

mencionada ley quedó desde entonces prácticamente en suspenso. Los defensores de los condenados ó condenables á muerte han estado, durante todo este tiempo, aprovechando las torturas de Kemmler para obtener dilaciones, con subterfugios de *habeas corpus*; por lo que el número de ajusticiables ó de casos en preparación, estaba creciendo ya, cuando el 7 del corriente mes se resucitó la ley con la lujosa muestra de cuatro ejecuciones capitales en un mismo lugar y en un mismo día.

Trascribiremos algunos detalles de ese hecho, que acaso constituya un punto de partida en la ejecución penal, si, como lo esperan sus abogados, la que ellos llaman silla eléctrica americana, va á reemplazar en Inglaterra á la horca, en Francia á la guillotina, en España al garrote, en Italia á la espada y en Hispano-América á los cuatro balazos, mientras el mundo se cristianiza de veras, ó sea el precepto "no matarás" cobra alguna significación para legisladores y jueces.

Habiaseles notificado á los reos que la ejecución se verificaría al amanecer, y ellos estaban aguardando resignadamente su muerte. Cuando llegó el momento, los cuatro ajusticiables no sólo no opusieron resistencia, sino que ayudaron á los guardas, poniéndose ellos mismos las ligaduras. Cuando el Director de la prisión se hubo asegurado de que el aparato eléctrico funcionaba bien y de que la corriente mortal tenía la intensidad requerida, lo cual fué como á las cuatro y cuarenta minutos de la mañana, procedióse á la ejecución.

En la sala reinaba el más profundo silencio cuando entró el primer condenado, el cual fué con aire indiferente á sentarse en la silla. Dos sacerdotes le acompañaban, dos centinelas le seguían. Los facultativos encargados de vigilar la operación se acercaron. Uno de ellos, que llevaba

dran el labio inferior, sino también el superior, y por medio de láminas de marfil ó cuarzo le extienden todo lo posible horizontalmente: al cabo de algún tiempo, su longitud no les permite beber sin levantar el labio con la mano. Algunas no se contentan con esto, y se cuelgan del inferior un tubito de cuarzo: además hombres y mujeres usan otras modas comunes á los Bongos. Los Madis gastan una especie de enaguilla muy estrecha, hecha de tiras de cuero, que terminan en anillos ó bolitas de metal; la forma de esta pieza es diferente, según la tribu. Llevan el pelo rapado, pero muchos gastan en cambio pelucas de otras sustancias, y algunos caudillos unos gorros parecidos á los bonetes de nuestros sacerdotes con un penacho recto en el centro.

Entre los hombres está igualmente en uso el *tatouage*, y su dibujo favorito consiste en dos líneas de puntos que partiendo del vientre terminan en los hombros, como las botonaduras de ciertos uniformes militares. Las mujeres sólo se pintan algunas series de puntos en la frente y en las sienes: en cambio, se arrancan de ordinario las cejas y las pestañas.

Los Mittus no son tan diestros como los Bongos en la elaboración de hierro; pero saben hacer varias clases de flechas, cadenas, adornos y utensilios: como estos, se martirizan horriblemente por seguir los usos de la moda que coincide en ambos pueblos.

Las chozas de los Mittus son feas y muy pequeñas; pero en cambio aventajan á sus vecinos en la música y en la construcción de instrumentos musicales, como trompetas, pequeñas bocinas con tres agujeros; una especie de bandolina, de cinco cuerdas, y cuya caja sonora está formada por una cavidad de madera cubierta de piel: el puente suele ser una concha. Schweinfurth oyó cantar un aire muy agradable y armonioso por un coro de cien voces, de ambos sexos.

Madis son del grueso de un dedo. A unas siete millas se encontró la estación de Reggo, de escasa importancia, desde que los elefantes han evacuado la comarca para buscar asilo más seguro. Este animal parece conocer los sitios que le ofrecen peligro ó seguridad, y no se deja ver por las cercanías de una zeriba. Un elefante, macho, de veinte años, no da más de doce libras de marfil: los individuos que dan doscientas ó más libras, tienen igual número de años á lo menos. (*) La guarnición de Reggo se ocupaba en criar perros de la raza niam-niam, que cambiaban por esclavos. Su carne, como dejamos dicho, es un manjar exquisito para Mittus y Niams-Niams, quienes, además, hacen de los dientes adornos y collares.

Aquí pasó Schweinfurth el primer día de 1870 y comienzo del tercer año de su residencia en el corazón del Africa.

En la jornada siguiente, después de tomar un corto descanso en una aldea Madi, llegó á Kuragghera, la posesión más meridional entonces de Abd-es-Samat. El Doctor hizo aquí el retrato de un jefe Madi, que gastaba por cabello una tupida red de hilos, empapados en ocre amarillo, que despedía un fuerte olor á grasa. A Oriente corre el Uohko entre dos filas de pendientes: se ven por todas partes campos sembrados de patatas. Con los Madis confinan por el Sur los Abakas, y con estos sucesivamente las tribus Lubas y Mondus. En las cercanías de Kuragghera halló el Doctor abundancia de basia (*butirospermum*), que da un jugo lechoso parecido á la gutapercha, con el que los niños hacían bolas para divertirse.

El 7 de Enero regresó Abd-es-Samat, y el 8 convocó una asamblea de jefes del país, para asegurar su dominación en toda la comarca. A Kuragghera le ordenó que congregase para el día siguiente "todos los jóvenes que pueden llevar algo; todas las doncellas que llevan el agua de la fuente," para trasportar las provisiones á Derago. Y

(*) *Notes géographiques*, pág. 158.

un reloj en una mano, dejó caer el pañuelo que llevaba en la otra. A esta señal, el electricista que se encontraba en la sala apretó un botón eléctrico para avisarle al cofrade suyo que estaba oculto tras el tabique, que estableciera la corriente. En el mismo instante se vió el cuerpo del paciente hincharse hasta atirantar las correas que lo sujetaban á la silla, como si fueran á reventarse; pero el cuerpo quedó inmóvil sobre la silla. Aunque la muerte fué ó pareció instantánea, el espectáculo siempre fué horrible; pues por entre las correas que como vendas le cruzaban el rostro, se vió en este muy bien una congestión espantosa.

Á los veinte segundos la corriente eléctrica fué detenida. Los facultativos y los testigos se acercaron á la silla para cerciorarse de la muerte. Todos temían que sobreviniera alguna reacción muscular que revelase ó semejase vuelta á la vida. La reacción se verificó, pero con mucha menor fuerza que en el caso de Kemmler. El pecho se levantó. El aire encerrado en los pulmones salió silvando por entre los dientes. Estos síntomas desaparecieron todos á impulso de la corriente eléctrica, que fué renovada por un instante, y el reo quedó reducido visiblemente á cadáver.

Del mismo modo, sin perceptible diferencia, fueron consumadas las otras tres ejecuciones, á las cuales no asistieron sino los agentes y los testigos que designa la ley. Esos agentes y testigos no han debido, conforme á la ley, comunicar nada de lo ocurrido en las ejecuciones; y sin embargo no ha habido pormenor alguno que la prensa no haya transmitido al público: los profesores que han hecho el examen de los cadáveres, certifican que la muerte fué instantánea y absolutamente sin dolor.

Por lo expuesto es por lo que en

algunas publicaciones se declara que sin duda la Europa va á seguir el ejemplo de esta ciudad, adoptando esta reforma en la administración penal; reforma con que, se dice, Nueva York debe sentirse satisfecha.

En nuestro concepto, y sin pretender dilucidar en una simple nota cuestión tan debatida, sólo diremos que mientras la sociedad insista en matar al delincuente en vez de corregirlo, la confesión que con eso hace ella de que le falta la verdadera religión, la verdadera moral, la verdadera justicia, es tan paladina y tan lastimosa que da lugar á que no se sienta satisfecha, pero ni siquiera tranquila, sólo porque en lo sucesivo el asesinato judicial haya de comprender una nueva aplicación, ó mejor diremos, una nueva prostitución de la ciencia.

El espectáculo de millones de hombres organizados en Estado, que se se declaran impotentes para impedir que sobre alguno ó algunos de ellos continúen obrando tales ó cuales malas influencias—internas ó externas—pues que la vida criminal no consiste en otra cosa; el espectáculo de millones de millones de hombres que, con todos los recursos de la civilización, á la vista de una muerte violenta, no hallan más correctivo que otra muerte violenta, valiéndose así de la majestad de la ley y del ministerio de la sociedad para imbuir en la conciencia del pueblo la enseñanza contraproducente de que en la sangre hay virtud purificante y en el asesinato eficacia regeneradora;—ése, ese espectáculo, que esté ó que no esté complicado con aparatos eléctricos, lo declaramos con ingenuidad, nos parece el más corruptor para el individuo y para la humanidad.

De otro lado, si en lo que se cree que consiste la fuerza correctiva de esa pena, es el temor de la muerte, la diaria experiencia de que ese temor no

obra sino sobre limitado número de gentes en limitado número de casos, como lo prueba la frecuente aceptación de una muerte probable, de una muerte segura, de una muerte inmediata, por toda clase de motivos, desde el sacrificio consciente hasta el suicidio irreflexivo, esa experiencia nos parece á nosotros que ya debería haber desengañado á los que imaginan que la amenaza de una muerte independiente de todas las contingencias de un juicio y de todas las posibles influencias sobre el juez, tienen fuerza bastante para poder contener una pasión ciega, un arrebató súbito ó una manía avanzada á burlarse de las leyes.

NUEVO signo cierto para conocer el estado de muerte.—Rara será la persona, estamos ciertos de ello, que no haya oído hablar de inhumaciones hechas cuando aun residía la vida en los pacientes víctimas de ellas y cuando sus cuerpos se encontraban sólo en un estado aparente de muerte. Por eso importa tanto conocer los medios seguros y fáciles para todo el mundo de asegurarse de la realidad ó falsedad de aquel estado.

Un médico francés, el señor Doctor Martenot, acaba de indicar un medio que llena las condiciones indicadas, y es el siguiente:

Para evidenciar el estado de muerte de una persona, de manera que no deje duda alguna ni en el espíritu del médico ni en el de la familia, basta producir una ampolla en un dedo de la mano ó del pie, con ayuda de la llama de una bujía que se deja en contacto con la piel durante algunos segundos hasta que la vejiguilla se forme, LO CUAL TIENE LUGAR SIEMPRE.

Si la vejiguilla contiene serosidad, es un signo evidente de que hay vida; aquélla es la quemadura ordinaria: si la vejiguilla no contiene sino vapor,

puede afirmarse entonces que se está en presencia de un cadáver, y ordenar la inhumación sin temor de equivocarse.

Hé aquí la razón de esto: el cadáver no es otra cosa que una materia inerte, bajo la inmediata dependencia de las leyes físicas, que quieren que todo líquido calentado á cierto grado, pase al estado de vapor; la epidermis se levanta, la ampolla se produce, se revienta con un cierto ruido y se deprime al punto dejando escapar el vapor.

Si, á pesar de las apariencias de muerte, hay un resto de vida, los tejidos orgánicos dejarán de hallarse sometidos á las leyes físicas, pero sí continuarán estándolo á las leyes fisiológicas, y entonces la ampolla se llenará de serosidad, como sucede con todas las quemaduras.

Así, pues, vejiguilla seca, MUERTE; vejiguilla líquida, VIDA. Todo consiste en esto y no hay error posible.

INTENTA el Gobierno del Brasil hacer una manifestación magnífica en la Exposición y para el efecto gastará no menos de \$ 500,000. No solamente habrá un gran palacio en el cual se ostentarán los espléndidos recursos del país, sino que éste será rodeado de otros que darán ideas prácticas de sus métodos de agricultura é industrias. Así pues, habrá un molino de azúcar, una quinta de café en la cual se verá cómo se prepara y cosecha el café para el comercio. También la cosecha y preparación del hule, serán mostradas. Se fabricarán también varias chozas fielmente copiadas de las de los Indios del país y en ellas se verán familias enteras ocupadas en sus industrias y pasando el tiempo comonee suyo propio. Es más que probable, que la banda militar Nacional vendrá á la Exposición.

EN Francia hay en la actualidad 2,000,000 de casas en las cuales no ha habido niños; 2,500,000 en las que hubo uno; 2,300,000 dos; 1,500,000 tres; cosa de 1,000,000 cuatro; 550,000 cinco; 330,000 seis y 200,000 siete ó más.

añadió: "Si uno arroja su carga y huye, te arrancaré los ojos; si alguien roba un bulto, te cortaré la cabeza." Y á Kaffulukku, dijo: "Las gentes de Poncet han matado aquí poco há dos elefantes. ¿Cómo les han descubierto? ¿quién les ha movido á que vengan? Tú, para recibir sus presentes. Y tú, Goggo, ¿por qué lo has permitido? Si vienen á vosotros los de Poncet, atacadles; porque si este hecho se reproduce, lo pagaréis con la vida. Y si uno de vosotros lleva á marfil otro establecimiento, será quemado vivo." Á este tenor y en igual tono, les amenazó con diferentes castigos si los habitantes de la comarca causaban á su gente la menor molestia.

El mismo día emprendieron el regreso al Norte, seguidos de 2,000 portadores de ambos sexos y de todas edades, que llegaron por la tarde á Derago, pueblo situado al Noroeste de Kero.

Al Sudoeste se levanta el Uohba, á unos 500 pies sobre el valle: es notable por sus grutas. La cadena se compone de *gneiss* de color claro. En un llano que empieza cerca del pueblo habían abierto los Madis una inmensa zanja de cuarenta pies de profundidad, para coger elefantes. Los desgraciados animales, acosados por todas partes, se ven obligados á dirigirse á las zanjas que se hallan cubiertas de paja ó yerba, y son un lazo seguro.

De Kuragghera se dirigió la caravana al Noroeste, y descansó en Kuddu, el establecimiento más meridional que posee Abd-es-Samat en el país de los Mittus, á orillas del Roah. Los árboles gigantes que cubrían las riberas de éste, juntaban sus copas para formar una bóveda de follaje impenetrable á los rayos de Febo. De ellos pendían trepadoras, que daban más seguridad y mayor realce á esta morada aérea de numerosas familias de monos. Algunas leguas al Norte entró la caravana en la ruta que nuestro explorador había seguido anteriormente.

El 15 de Enero entraba el Doctor en Shabbi, después de ochenta días de ausencia, durante los cuales había re-

corrido 210 millas y estudiado un pueblo antes casi desconocido, del que aun tenemos que comunicar á nuestros lectores algunos datos que no carecen de interés, y por los cuales, como siempre, dejamos al sabio de Riga la responsabilidad y la gloria de haberlos conquistado á costa de tanto trabajo y de tan heroicos esfuerzos. (**)

Mittu, es nombre que, si bien designa propiamente la tribu más septentrional de la raza, comprende también las que hemos llamado Madis, Madis-Kayas, Abakas, Lubas y Lehsis. Todas denominan la región que habitan Moro, cuya parte central y más extensa está comprendida entre los paralelos 6° y 5° latitud Norte por un lado, y el Roah y el Rohl por otro. Toca por el Norte con las comarcas Dinkas de los Rohls y Agars, y por el Sur termina en el país de los Niams-Niams. Todas las tribus nombradas hablan dialectos que difieren muy poco entre sí, y esta unidad de lenguaje es uno de los argumentos que podemos aducir en favor de la unidad de raza: al contrario, el idioma de los Bongos presenta sólo débiles analogías con el de las tribus Mittus, y mientras que ambas naciones concuerdan esencialmente en usos y costumbres, bajo el punto de vista físico son inferiores los Mittus. Estos son, sin embargo, industriosos, buenos agricultores, aunque su fecundo suelo no les exige demasiado esfuerzo; las treinta millas comprendidas entre el 5° y 5° 30' latitud Norte, son un verdadero granero para las zeribas inmediatas. Los Mittus no crían ganado mayor; pero tienen cabras, gallinas y perros. Schweinfurth insiste en afirmar que su afición á comer la carne de estos animales es prueba de canibalismo, hipótesis que nos parece del todo gratuita, aunque tenga por padre á Bernardino de Saint-Pierre. (* °)

Las mujeres Mittus ponen todo su conato en desfigurarse la boca y lograr hacerse horribles. No sólo se tala-

(*) Schweinfurth; *Die Mittu*, en el *Globus*, XXII, página 225-28, y en la obra citada.

(**) Quien la sostuvo en sus *Etudes de la nature*.